

Surgimiento de la preocupación historiográfica sobre la región tachirens (1877-1905)¹

MARÍA LOURDES CONTRERAS MORENO²

UNIVERSIDAD DE LOS ANDES

MÉRIDA-VENEZUELA

marilour_18@hotmail.com.

RESUMEN

El tema central del artículo es el análisis del surgimiento de la historiografía tachirens a finales del siglo XIX y comienzos del siglo XX; un amplio corpus bibliográfico cuyo principal objetivo fue dar a conocer el Táchira de la época y sus posibilidades de desarrollo económico, y que si bien refleja un interés por llevar a cabo una revisión de la región y sus capacidades desde el punto de vista histórico, se trata de una producción dentro del ámbito de lo tradicional, pues reprodujo las limitantes de esa historiografía y consolidó una forma de exposición y construcción histórica sobre la localidad y la región que aún prevalecen.

Palabras clave: Táchira, historiografía, crítica historiográfica, historia regional y local.

Emergence of the historiographical concern about the Táchira region (1877-1905)

ABSTRACT

The central theme of the article is the analysis of the emergence of Tachiren historiography in the late nineteenth and early twentieth century; an extensive bibliographic corpus whose main objective was to publicize the Táchira of the time and its possibilities of economic development, and that although it reflects an interest in carrying out a revision of the region and its capacities from the historical point of view, it is a production within the scope of the traditional, because it reproduced the limitations of that historiography and consolidated a form of exhibition and historical construction on the locality and the region that still prevail.

Keywords: Tachira, historiography, historiographical critic, regional and local history.

¹ Este artículo fue terminado en diciembre de 2018, entregado para su evaluación en marzo de 2019 y aprobado para su publicación en abril del mismo año

1. INTRODUCCIÓN

Durante la Colonia y buena parte del siglo XIX, San Cristóbal y los poblados que conforman el hoy estado Táchira, en cuanto a su proceso histórico, aparecen insertos en narraciones de viajes, crónicas coloniales, relatos de conquistadores, informes de comerciantes y funcionarios, no hubo entonces un interés por estudiar su historia en específico. Es a partir del último cuarto del siglo XIX que se aprecia una clara preocupación por abordar el estudio de la historia del estado Táchira, que desde entonces ha contado con un tratamiento significativo. Nuestra investigación enmarcada dentro de la historia de la historiografía venezolana, y de estudios de historia regional y local, tiene como objetivo valorar lo escrito sobre el Táchira a finales del siglo XIX y comienzos del siglo XX, etapa que consideramos precursora sobre esta localidad andina. Partimos de una revisión bibliográfica y hemerográfica, que desde la crítica toma en cuenta la temática abordada por los diferentes autores, los poblados y los periodos más estudiados; además procuramos incursionar en el discurso historiográfico y otros aspectos que permiten mostrar cómo se entendió en aquel momento la historia de la región, los fundamentos de sus concepciones, las metodologías empleadas, y los aportes de quienes se dedicaron a escribir sobre el Táchira.

2. LA TRADICIÓN EN EL CONJUNTO DE LOS INTERESES DE LA NACIÓN

En 1863, El Tratado de Coche puso fin a la Guerra Federal, pero los caudillos que participaron en el conflicto buscaron afianzar su poderío y Venezuela siguió envuelta en un ambiente de inestabilidad política y enfrentamientos armados. En ese contexto, el general Antonio Guzmán Blanco “se erige como la figura capaz de reunir a los caudillos federales de la guerra”³, y a los hombres del partido liberal y llega a la presidencia en 1870 tras el triunfo de la Revolución de Abril. Guzmán Blanco pretendió llevar a cabo un proceso de modernización del país que insertara a Venezuela en el sistema capitalista mundial; por ello intentó crear las condiciones para pacificar el territorio y fortalecer el Estado Nacional liberal mediante una serie de alianzas con los caudillos y grupos de comerciantes que a lo largo del siglo XIX habían tenido una influencia decisiva en la política nacional.

En el marco de esa política, se creó una legislación que integrara y diera cuenta de un país moderno, por lo que entre otras medidas, se elaboró el Código Civil, el Código Mercantil, se unificó la moneda, y en 1870 se promulgó el decreto de instrucción pública gratuita y obligatoria en todo el

territorio, puesto que la educación era concebida como parte fundamental para el progreso. En este período además empiezan a tener peso las ideas del positivismo, una corriente de pensamiento que va a influir en los estudios históricos, de allí que las categorías de análisis como raza, determinismo geográfico, etnia, herencia, etc., sean parte de los razonamientos de los trabajos de quienes se dedicaron a escribir historia en las últimas décadas del siglo XIX y buena parte del siglo XX.

Todo esto coincide con un período de afianzamiento desde el punto de vista intelectual y académico, y es en ese contexto que en 1871, se crea por decreto presidencial una comisión encargada de recoger datos estadísticos por cada uno de los estados, que den cuenta de sus capacidades de fomento, número de habitantes, condiciones económicas para el progreso, etc.; porque Venezuela era un país disgregado, sin noción clara de los territorios que la constituían, ni la cantidad de habitantes que tenía, y por ello se intenta conocer al país a través de ese conjunto de series estadísticas, con las que se lleva a cabo por primera vez una revisión de las regiones. La temática de los estudios realizados abarcará entonces etnografía, división territorial, censos de población, actividades comerciales, recursos minerales, clima, entre otros aspectos, que parten de numerosos datos demográficos, geográficos e históricos y ofrecen además un panorama de su devenir.

Entre las características resaltantes en la historia de la historiografía venezolana, tenemos la del poco tratamiento que se le ha dado a las diversas regiones del país y el gran interés otorgado al estudio de la región central, lo cual fue muy señalado desde la década de los 70 del siglo XX, y a partir de entonces el corpus bibliográfico sobre localidades y regiones es numeroso, pese a lo cual aún debe profundizarse en cuestiones de método, nos interesa a nosotros principalmente insistir en la necesidad de no menospreciar la historiografía local que le antecedió, pues pese a sus limitantes, en su momento constituyó una fuente clave en la construcción de memorias e identidades.

En el contexto histórico de finales del siglo XIX, había una escasa visión integral del espacio y de los procesos históricos, lo que provocaba no sólo el desconocimiento de las particularidades locales, sino también “los patrones culturales, las especificidades socioeconómicas y la autonomía política con la cual se condujeron ciudades, provincias y estados”⁴, por ello la necesidad de apreciar los recursos de que disponía el país para consolidar el Proyecto Nacional entre 1870 y 1890. Esto impulsó la política de levantamiento estadístico, y en el caso del Estado Táchira, correspondió a José Gregorio Villafañe, uno de los hombres más notables de la época construir dicha revisión histórica, pues pese a no ser oriundo de la región,

tenía conocimientos e interés respecto de sus riquezas naturales y ventajas geográficas, además detentaba allí amistades y nexos de todo orden, fue uno de los fundadores del periódico *Ecos del Torbes* de San Cristóbal en 1845, en 1849 desde enero a diciembre ocupó el cargo de gobernador de la Provincia de Mérida, presidió en 1863 el gobierno provisorio del Táchira, trabajó con Antonio Leocadio Guzmán en asuntos de límites, y desde 1870 se radicó en San Cristóbal.⁵ En su estudio aborda al Táchira desde su fundación hasta 1877, cuando es una región aún desconocida y aislada del resto del país. Sus *Apuntes estadísticos del Táchira*⁶, constituyen la primera visión de conjunto, elaborada a manera de informe estadístico, en la cual el autor intenta señalar las particularidades de carácter geográfico, económico, social; y por medio de datos sobre economía, historia y demografía, obtenidos de distintos documentos y otras fuentes que consultó, que como es de entenderse para la época, aún no existe en el país una metodología adecuada para ser referenciados, y aún más, someterlos a la crítica. Aborda la creación del Estado, su división territorial en departamentos y distritos, los paisajes tachirenses, las vías de comunicación, la educación y las actividades económicas; presenta además algunos cuadros de censos poblacionales pertenecientes a las principales ciudades, sin detallar de forma precisa la fuente utilizada para obtener dichos cuadros, expresando además sus apreciaciones acerca del porvenir y la realidad de la vida tachirense en los últimos años del siglo XIX.

La estructura y principal objetivo de su estudio es ofrecer un conocimiento general de la región y los recursos de que esta dispone para su desarrollo económico, y debido a esto algunos temas son abordados en forma breve, de ciertos períodos sólo se presentan datos muy puntuales. El aspecto histórico se incluye en el área de estadística social donde se expone la información sobre fundación de pueblos, y junto referencias sobre cultura y geografía se mencionan de manera efímera algunos hechos del pasado, pero sin sistematicidad, de manera que resulta difícil que se pudiese transmitir idea clara del devenir local. Sin embargo, su trabajo marca el inicio de una tradición historiográfica construida por una intelectualidad regional preocupada por hitos considerados relevantes y con los que se podía ubicar al tachirense en el devenir nacional.

En 1883, con motivo de la conmemoración del centenario del Libertador, se elaboran a nivel nacional distintos apuntes históricos sobre las regiones que conforman el país a fin de emprender nuevamente el conocimiento histórico y geográfico regional; estos fueron presentados como Ofrenda Literaria al Libertador, y con respecto al Táchira, Villafañe escribe

los *Apuntes históricos sobre la Sección Táchira*⁷, una breve reseña histórica, que afirma, fue difícil realizar debido a los inconvenientes para localizar los documentos necesarios, por la inexistencia de archivos públicos, los cuales fueron destruidos durante la guerra de independencia, y la pérdida en el tiempo de otros documentos. En este trabajo, José Gregorio Villafañe delimita el territorio, para el momento formaba la Sección Táchira del Gran Estado Los Andes, menciona los nombres de las tribus existentes a la llegada de los españoles, hace una descripción de los siete distritos que componían la Sección y sus poblaciones. Se preocupa por detallar el aspecto físico y la agricultura, exaltando las características del suelo y el clima, señalando además los principales rubros cultivados, así como también las condiciones para su comercialización desde el período colonial, difiere de la obra de Baralt y Díaz en sus apreciaciones sobre la introducción del cultivo del añil en Táchira, hace una mención breve de los minerales, aguas termales, madera, flora, fauna regional, para finalmente reseñar los terremotos desde los tiempos de la Colonia. Villafañe también señala la obtención de datos históricos para la descripción de lo ocurrido en algunos episodios de la vida tachirens y las dificultades para la revisión de otras fuentes, que le impidieron reseñar otros aspectos, mas no precisa los repositorios consultados.

Los apuntes estadísticos escritos a finales del siglo XIX con los que iniciaba la tradición historiográfica no sólo para el Táchira, sino también para otros estados, van a regirse por el reglamento y plan para la estadística nacional de la *Dirección general de Estadística* creada en 1871⁸ con la finalidad de contar con un sistema que sirviese de apoyo al gobierno para lograr las transformaciones que necesitaba el país en el orden económico, político, cultural y social. De dicho reglamento se desprendió la creación de ocho despachos con áreas específicas consideradas. Así el *Despacho de Estadística Natural* se encargaría de los datos referentes al suelo, hidrografía, itinerarios (carreteras, caminos de recua, picas y veredas), límites generales, división territorial, situación astronómica, meteorología, flora, fauna y especialidades (fuentes termales y curiosidades de la naturaleza). El *Despacho de Estadística Social* se encargaría por otra parte de recopilar, coordinar y publicar estadísticas sobre historia, censo y movimiento de la población, artículos de consumo, costumbres, epidemias y enfermedades locales; mientras que el *Despacho de Estadística Moral*, tendría a su cargo lo concerniente a Instrucción, sociedades científicas y literarias, bibliotecas, artes mecánicas, bellas artes y literatura nacional, prensa y periodismo, música, cantos populares, frases, refranes y palabras provinciales. El *Despacho de Estadística de la Riqueza Territorial*, en cambio, debía obtener información

sobre minas, pesca, perlas, productos vegetales sin cultivo, tierras baldías, agricultura, cría, propiedades urbanas y territorios indígenas. Por otra parte, el *Despacho de Estadística Mueble e Industrial*, se encargaba de temas como el comercio exterior, comercio de cabotaje, navegación costanera, navegación interior, tráfico en los puertos, movimiento de pasajeros, instituciones de créditos, establecimiento de comercio, artes e industrias mecánicas, tráfico interior por tierra, cocheras, caballerizas y rancherías, monedas y oficinas de registro. Las vías de comunicación, telégrafos, inmigración y obras públicas pertenecerán al *Despacho de Estadística de Fomento*.

Finalmente, la información sobre la Constitución federal, leyes generales de la administración política, civil y fiscal; administración eclesiástica, administración marítima y militar, constituciones y leyes de la administración de los estados, régimen municipal, ordenanzas de los municipios, oficinas públicas, agentes diplomáticos y consulares de Venezuela en países extranjeros, y agentes diplomáticos y consulares extranjeros en la República, tratados con las naciones extranjeras, estadística fiscal, pensiones civiles y militares, propiedades nacionales y locales, estadística del tribunal de cuentas, policía, cárceles, marina de guerra, ejército y milicia, correspondía organizarla al *Despacho de Estadística Política y Administrativa*.

Lo anteriormente expuesto, tiene como finalidad esbozar el contexto en que surgen los primeros trabajos acerca de la región tachirense y los lineamientos por los que se rigió, pues para la realización de todo el conjunto de apuntes estadísticos nacionales, se preveía que los presidentes de Estado se encargaran de coordinar la información, y las autoridades regionales de suministrarla a las personas encargadas de elaborarlos, sin que esto signifique que los diferentes autores hayan prescindido de la utilización de otras fuentes para elaborar sus escritos. Toda la organización señalada muestra la trascendencia del esfuerzo realizado en la estructuración de los distintos apuntes estadísticos—que serán tomados como punto de partida de las obras que amplían lo expuesto en ellos—y claramente deja ver la importancia que para el Ejecutivo tenía el conocimiento estadístico, pues como ya lo mencionamos, durante las últimas décadas del siglo XIX, Venezuela era un país disgregado, sin información clara sobre sus regiones, y esto representaba una limitante para el desarrollo y modernización de la sociedad venezolana⁹.

3. PRESENTACIÓN DE LA LOCALIDAD ANTE LA NACIÓN Y JUSTIFICACIÓN DEL GOBIERNO DE CIPRIANO CASTRO

La segunda obra de importancia y de carácter claramente historiográfico es de autoría de Emilio Constantino Guerrero; escritor, biógrafo, poeta

y abogado nacido en La Grita en 1866; graduado en Ciencias Políticas en la Universidad de Los Andes, figuró como redactor de la Revista Literaria de Los Andes, editada en Mérida desde 1894, colaboró con El Cojo Ilustrado entre 1902 y 1912, y Miembro de la Corte Federal y de Casación en 1902, Tribunal del cual fue presidente hasta 1911; en 1912 es electo miembro de la Academia Venezolana de la Lengua, y en 1914 figura como enviado extraordinario y ministro plenipotenciario de Venezuela en Brasil donde falleció; entre sus trabajos encontramos obras de historia, literatura, filología, biografía y poesía.¹⁰ En 1905 publicó *El Táchira: Físico, Político e Ilustrado*¹¹, obra en la cual actualiza los datos geográficos e históricos expuestos por Villafañe, y dedica además una sección del libro a presentar los datos biográficos de la intelectualidad tachirens; pintores, escultores, músicos, entre otros, desde finales del siglo XVIII hasta principios del siglo XX; también amplía información en materia geológica y botánica. La temática abordada por Guerrero está conformada por: orígenes del Táchira, etnografía, límites, división territorial, descripción de los distritos que componen el estado (San Cristóbal, Cárdenas, Junín, Castro, Bolívar, Lobatera, Ayacucho, La Grita, Uribante y Páez), agricultura, comercio, bosques, orografía, hidrografía, saltos, cavernas, rentas, población, cultura, una clasificación de los animales más conocidos, y sus apreciaciones acerca de las mejoras necesarias para el estado.

Esta publicación, es una descripción de las características más importantes del estado, y en su momento fue una referencia obligatoria para quienes desde Caracas querían conocer y tener una noticia más confiable sobre la lejana región a la que pertenecía el presidente de la República Cipriano Castro, quien tras el triunfo de la Revolución Liberal Restauradora, ocupó la presidencia en octubre del año 1899, y desde su gobierno pretendió modernizar y dar a conocer Los Andes, una región cuyas gentes no se sentían consideradas o tomadas en cuenta por el ejecutivo, pues debido al aislamiento físico había tenido hasta el momento poca participación en la política nacional.

Es una obra que se publica en un momento en que era necesario dar a conocer esa parte de Venezuela que se incorporaba a la vida nacional, el lugar de donde venían los nuevos dueños del poder y las armas, que comenzaba a generar preocupación, curiosidad y comentarios en todo el país; *El Táchira: físico, político e ilustrado* intentará mostrar esa fracción de los Andes venezolanos en su integridad, pues junto a los datos geográficos e históricos, la exposición de las biografías de la intelectualidad tachirens – tomando como tal no sólo a los nativos, sino también a quienes provenientes

de otros lugares decidieron adoptar aquella tierra como suya – personajes como José Amando Pérez, Luis Felipe Briceño, Manuel A. Pulido, José Gregorio Villafañe, Arístides Garbiras, Santiago Briceño, y J. M. Jáuregui Moreno, entre otros, pretendía mostrar la importancia que tenía el ejercicio y producción intelectual local.

Emilio Constantino Guerrero se preocupó por escribir también acerca de otros temas, por ello encontramos su obra *Epifanio Mora. Esbozo biográfico y juicios literarios*¹², en la que el autor realiza a grandes rasgos una biografía de este poeta nacido en La Grita en el año 1868. Por medio de anécdotas y recuerdos de momentos vividos junto a su amigo y compañero de estudios, intenta explicar el amor que Epifanio Mora sentía por la literatura y la historia, así como también diferentes sucesos de su infancia que lo llevaron a desarrollar la nota triste de sus poemas; comenta algunos que cita de su biografiado, haciendo un cuestionamiento a la prensa y a la crítica literaria de la época por el poco apoyo brindado a las creaciones de quien para él era un genio, frente a las alabanzas en cambio hacia quienes se dedicaban a realizar sólo burlas literarias; cabe mencionar que anteriormente se habían elaborado algunos comentarios biográficos de intelectualidades tachirenses, pero estos estaban insertos en obras que atendían otros temas referentes a la región, por lo tanto esta es, posiblemente, la primera biografía que encontramos en la producción historiográfica del Táchira.

Otro de sus trabajos es *Campaña heroica. Estudio histórico – militar de la campaña dirigida en Venezuela por el General Cipriano Castro como jefe de la revolución liberal restauradora en 1899*¹³, y en el cual presenta su visión acerca de la actuación de Cipriano Castro para llegar al poder, ofrece al lector un perfil de su personalidad, forma de pensar e influencia ejercida sobre los hombres que le acompañaron en su campaña. En la primera parte del libro encontramos la reseña de la campaña del Táchira, ideas, dificultades, y cantidad de hombres que acompañaron a Castro. En la segunda parte, hallamos las mismas descripciones, pero esta vez con respecto a la invasión del centro, siempre exaltando la personalidad e ideales de Castro. A lo largo de su discurso epopéyico el autor alterna entre sus párrafos la campaña de Cipriano Castro, y las guerras de otros países de Asia y Europa; trae a su relato, grandes sucesos de la historia universal para hacer comparaciones entre estos y la lucha de Cipriano Castro; en sus consideraciones finales, intenta mostrar los aportes al militarismo en Venezuela de quien para entonces fuera presidente, se trata de un discurso un tanto literario y romántico. En este trabajo no hay referencias de fuentes y aunque se insertan algunos párrafos de alocuciones de Castro, no se señala el lugar de obtención de los mismos.

En 1904 se publica *Sangre Patria*¹⁴, también de Emilio Constantino Guerrero, allí expone la actuación de Castro frente a la revolución libertadora y frente al conflicto europeo – venezolano de comienzos del siglo XX, con el bloqueo a Venezuela en 1902, narra la movilización de Castro y sus hombres desde los Andes hasta Caracas, describe la batalla de La Victoria, y la actuación de Juan Vicente Gómez en ella. Detalla además los dogmas políticos de la Constitución vigente en esa época, y la organización de la República, los esfuerzos del gobierno por unir a los venezolanos, conseguir el acatamiento de la ley, el respeto a la propiedad, la práctica de la tolerancia política, etc., pues el autor considera que este es el primer caudillo que le habla al país de unidad nacional y no busca alimentar odios. A lo largo de su discurso cita algunas leyes, decretos, y alocuciones de Castro, con la presencia de cierta incoherencia y falta de uniformidad. Además de su interés por las biografías y los temas históricos, hubo en Emilio Constantino Guerrero una inclinación por la literatura que se deja ver en *Lucía Sitios y costumbres gritenses. Época: de 1825 a 1827*¹⁵, una novela que a través de la historia de amor entre dos jóvenes retrata las costumbres y la vida cotidiana de La Grita, mostrando la formación de la ciudad, su tradición, religión, cultivos, familias y otros aspectos como sus cualidades, ríos, clima, vegetación y gente; cabe mencionar que hemos tomado en cuenta este texto del autor, porque a pesar de ser una obra literaria, se aprecian en ella datos históricos claves para conocer esta población y sus modos de organización.

4. TESTIMONIOS DE LA ÉPOCA

Durante los años de fundación de esa tradición historiográfica, se publica por orden del ejecutivo nacional, presidido por el general Francisco Linares Alcántara, otro trabajo que da cuenta del interés que surgía por el rescate de la historia tachirense, como lo es *El Táchira en 1876*¹⁶, elaborado por varios intelectuales nacidos o radicados allí, como el ingeniero José Miguel Crespo, uno de los impulsores de la instrucción pública en Táchira, creador junto al Doctor Santiago Briceño del Colegio del Táchira; Luis F. Briceño, periodista nacido en San Antonio; Manuel A. Pulido, colaborador en diversos periódicos; entre otros. Este trabajo contiene en su primera parte una recopilación de leyes de la época, correspondiente al año económico 1876-1877, en la que sin ningún tipo de análisis a través de los distintos documentos se daba una visión de las ordenanzas que regían la vida del estado en aquel momento, como por ejemplo la Constitución del estado, y la legislación sobre poder municipal, elecciones, presupuestos, rentas,

Nº 47

●
REVISTA DE HISTORIA. Año 24, Enero-Junio, 2019

comercio, vías públicas, policía, beneficencia, tribunales, etc.; mientras que en su segunda parte, dedicada a la historia del Táchira aparecen datos sobre la creación del estado y la formación de sus primeras poblaciones (San Cristóbal, Táriba, La Grita, San Antonio, Capacho, Rubio, Palmira, Michelena y Pregonero), abordados de forma breve y general, teniéndose en cuenta principalmente su ubicación geográfica, año de fundación, nombres de los fundadores, aunque para algunas ciudades se encuentra el señalamiento de que ha sido imposible determinar la fecha exacta de creación, o el nombre de algún fundador, por la inexistencia de fuentes, mientras en otros casos, se amplía más al abordar aguas, bosques, rentas, comercio, clima y personajes notables. La información acerca de comercio, agricultura, cría, flora, del estado en general se plasma en distintos cuadros de valores. Este trabajo contiene además las figuras de los hierros empleados para marcar el ganado importado en la región. En otros cuadros se exponen las condiciones de la educación y los requerimientos para mejorarla, además se describen los movimientos de causas civiles y criminales en los tribunales y juzgados del estado desde julio a septiembre de ese año, sin incluir las causas de circuito y distrito en el estado. En el libro hay una breve reseña de la prensa regional y los nombres de algunas obras y ciudadanos tachirenses notables.

Para el período, también se cuenta con la realización de algunos escritos que, aunque no se dieron a conocer en su momento, fueron publicados posteriormente; tal es el caso de las memorias del General Francisco Alvarado, que llevan por nombre *Memorias de un tachirense del siglo XIX*¹⁷, y *Cartas del Táchira*¹⁸ de Santiago Briceño. Las primeras constituyen el relato de las vivencias de su autor, y distintos sucesos venezolanos relacionados con su vida, ocurridos entre 1860 y 1887, con los cuales además de anécdotas se expone el contexto histórico de la cordillera durante ese cuarto de siglo. Da cuenta de ciertos procesos como las migraciones de algunas familias entre Barinas, Mérida y Táchira como consecuencia de la Guerra Federal, las pugnas interestatales a raíz de la Federación; el problema de seguridad en la línea fronteriza, etc. Francisco Alvarado relata hechos entre la fecha de su nacimiento y los sucesos del ocho de junio de 1886 que llevaron a su encarcelamiento, cuando se encontraba en ejercicio de la presidencia constitucional del Gran Estado Los Andes. La edición consultada por nosotros incluye al final un epistolario contentivo de las cartas que Pedro María Morantes (Pío Gil) desde su exilio en París enviaba a su gran amigo Francisco Alvarado, recordándole algunos episodios de la vida tachirense y quejándose de que ningún otro amigo venezolano le escribía. La correspondencia entre estos dos tachirenses contenida en este libro fue conservada

durante años por Matilde Alvarado, hija del autor de estas memorias, y hay en ella apreciaciones sobre el proceso político y social del país durante las primeras décadas del siglo XX.

La segunda es una selección de las cartas del Dr. Santiago Briceño tomadas de la obra del General Santiago Briceño Ayesterán, titulada “Memorias de su vida militar y política” que había sido publicada por su nieto Santiago Ochoa Briceño en el año 1948. Las mencionadas cartas abarcan los años 1898-1903 y proyectan un gran sentido de la realidad política y social del país, al tiempo que constituyen una crónica de los años finales del siglo XIX tachireNSE. Reflejan la preocupación del general Santiago Briceño por temas como la educación, libertad de prensa, necesidades colectivas, errores de las autoridades, y medios necesarios para mejorar el país. Estaban dirigidas a distintas personalidades políticas, entre ellas el presidente Andrade, Cipriano Castro y el general Francisco Alvarado, a excepción de otras dirigidas a sus amigos y a su hijo. Pueden leerse en ellas duras críticas a la situación del Táchira, a la violencia producto de conflictos políticos y a la indiferencia y abandono por parte del gobierno central hacia esta región del país. Cabe mencionar que son anexados a este libro publicado por la Biblioteca de Autores y Temas Tachirenses, los artículos del Dr. Santiago Briceño sobre los Tratados entre Venezuela y Colombia.

*Cipriano Castro Gobernador del Táchira (1888-1889)*¹⁹, una recopilación de documentos revisados y copiados del Archivo General de la Nación, Sección Ministerio de Relaciones Interiores; y las hemerotecas de la Biblioteca Nacional y de la Academia Nacional de la Historia, que contienen datos sobre la actuación de Cipriano Castro como gobernador de la Sección Táchira a finales de la década de los años 80 del siglo XIX, época en que nace la división del liberalismo araujista o conservador del Táchira y se consolida el castrismo como nueva y ascendente corriente política frente al rangelismo después de que a comienzos de esa década Rangel Garbiras iniciara el enfrentamiento con los liberales amarillos de Francisco Alvarado, Rosendo Medina y Espíritu Santo Morales. Esta recopilación de cartas, comunicados, telegramas, decretos, oficios, alocuciones, denuncias y otros documentos reflejan la política andina entre 1887 y 1889, los rasgos de la vida pública de Cipriano Castro, los incidentes del gobierno con el clero, la educación, la construcción de caminos y otros aspectos de la vida social y política del estado. Esta recopilación fue elaborada por Juan Nepomuceno Contreras Serrano, biógrafo, ensayista y periodista nacido en San Antonio del Táchira en 1898, quien desde su juventud se destacó por su labor pe-

riodística, y por sus investigaciones sobre las revoluciones o guerras civiles venezolanas del siglo XIX.

También deben considerarse los artículos de prensa escritos por Tomás Castilla en el periódico “El Posta Mercantil”, compilados en 1883 como homenaje al Libertador Simón Bolívar que aparecerán como una publicación de la Biblioteca de Autores y Temas Tachirenses en el año 1963 bajo el título *Datos para la historia económica del Táchira*²⁰. La mencionada compilación fue hallada por Ramón J. Velásquez en la hemeroteca de la Biblioteca Nacional. Los artículos hacen referencia principalmente a asuntos económicos, por lo que reflejan las apreciaciones de Tomás Castilla acerca de la creación del Banco Agrícola, la necesidad e importancia de poseer un telégrafo en San Cristóbal, de explotar minerales como el hierro y el carbón, y dejar de lado el despilfarro para poder fomentar el desarrollo de una caja de ahorros; y otros temas que eran noticia en el momento y que afectaban el desarrollo económico de la región.

Para él, la falta de vías de comunicación, de capitales, de interés por parte de la población en modificar los cultivos, las dificultades para el otorgamiento de créditos eran las principales causas de la crisis que a su juicio enfrentaba la región entre 1879 y 1883. Además de las denuncias ofrecía algunas alternativas para solucionar esos problemas. A lo largo de este trabajo encontramos algunos cuadros con cálculos de producción; de metros de construcción de vías de comunicación; de importación y exportación de artículos, etc., que parecen ser producto de sus análisis acerca de lo que observaba y vivía, puesto que no hay señalamiento de ningún tipo de fuentes que permitan identificar de dónde los obtuvo. Aunque Tomás Castilla nació en Maracaibo en 1835, se instaló en Táchira definitivamente en 1876, anteriormente había luchado en la Guerra Federal, enfrentando el exilio en Socorro y Cúcuta en 1865. En San Cristóbal, se dedicó al periodismo colaborando en periódicos como “El Porvenir”, “Los Andes” y “El Posta Mercantil”; fundó una escuela en la zona central de San Cristóbal donde impartía lecciones de civismo, murió en 1927.

5. CONCLUSIONES

Al revisar los trabajos que conforman los inicios de la tradición historiográfica en Táchira, podemos decir que se trata de una historiografía exaltadora de la región y fragmentaria, existen vacíos que no permiten conocer los aspectos que determinan su evolución histórica; pues en los estudios llevados a cabo encontramos la sustitución de importantes procesos, por

datos y narraciones de acontecimientos puntuales, en ciertos casos relacionados con algún personaje importante. Lógicamente, como es notorio en la época, para el conjunto de la historiografía venezolana, es algo extendido, aún no existe consulta sistemática de fuentes y las pocas utilizadas no son correctamente señaladas. Vale acotar además, que durante aquellos años no se elaboraron estudios históricos acerca de una ciudad o pueblos específicos tachirenses que den cuenta de la historia de una localidad en particular, quizá porque la preocupación estaba centrada en mostrar al Táchira de forma general. Sin embargo, como fundadoras de la tradición historiográfica, las obras de Villafañe y Guerrero constituyen los primeros esfuerzos por dar a conocer el Táchira, y servirán de fuente bibliográfica principal a los estudios históricos desarrollados posteriormente.

NOTAS

- 2 Licenciada en Historia. Cursante de la Maestría en Historia de Venezuela. Universidad de Los Andes (Mérida-Venezuela).
- 3 Inés Quintero: "El sistema político guzmancista". En: Elías Pino y María Teresa Boulton (Coordinadores). *Los tiempos envolventes del guzmancismo*. Caracas, Fundación John Boulton / Universidad Católica Andrés Bello, 2011. p. 12.
- 4 Robinson Meza y Yuleida Artigas: "Mérida y sus análisis historiográficos tradicionales", en: *Opciones de Investigación Historiográfica*, N°7 (Mérida, 2010), p. 13.
- 5 Álvaro García Castro: "Villafañe, José Gregorio", en: *Diccionario de Historia de Venezuela*: Caracas, Fundación Polar, 2010, v. 4, pp. 265-66, 2° ed.
- 6 José Gregorio Villafañe: *Apuntes estadísticos del Táchira*. Caracas, Imprenta de la Opinión Nacional, 1877.
- 7 José Gregorio Villafañe: *Apuntes Históricos sobre la Sección Táchira*. Caracas, Imprenta Bolívar, 1883.
- 8 Para tener una información más amplia con respecto a la idea que se desarrolla sobre este punto ver: Antonio José Fernández: "La Estadística", en: *Venezuela 1883*. Caracas, Ediciones conmemorativas del bicentenario de natalicio del Libertador Simón Bolívar, 1983. Tomo II. pp. 269-333.
- 9 Conviene revisar: Carmen Gómez Rodríguez: "Historiografía regional del centenario", en: *Tierra Firme. Revista de historia y ciencias sociales*, N° 10 (Caracas, abril-junio de 1985), pp. 171-177.
- 10 Omar Alberto Pérez: "Guerrero, Emilio Constantino", en: *Diccionario de historia de Venezuela*. Caracas, Fundación Polar, 2010, v. 2, pp. 605. 2° ed.
- 11 Emilio Constantino Guerrero: *El Táchira: Físico, Político e Ilustrado*. Caracas, Biblioteca de Autores y Temas Tachirenses, 2000. Primera edición, 1905.

N° 47

●
REVISTA DE HISTORIA. Año 24, Enero-Junio, 2019

- 12 Emilio Constantino Guerrero: *Epifanio Mora. Esbozo biográfico y juicios literarios*. San Cristóbal, Tip. de la Moda, 1900.
- 13 Emilio Constantino Guerrero: *Campaña heroica. Estudio histórico – militar de la campaña dirigida en Venezuela por el General Cipriano Castro como jefe de la revolución liberal restauradora en 1899*. Caracas, J. M. Irigoyen & C.A., 1903.
- 14 Emilio Constantino Guerrero: *Sangre Patria*. Caracas, Tip. Herrera Irigoyen & C.A., 1904.
- 15 Emilio Constantino Guerrero: *Lucía. Sitios y costumbres gritenses*. Época: de 1825 a 1827. La Grita, Oficina Técnica Mindefensa, 1965. Primera edición, 1904.
- 16 Manuel Villet, J.M. Crespo y otros: *El Táchira en 1876*. Caracas, Imprenta Nacional, 1877.
- 17 Francisco Alvarado: *Memorias de un tachirense del siglo XIX. Epistolario con Pío Gil*. San Cristóbal, Biblioteca de Autores y Temas Tachirenses, 1961. Primera edición, 1917.
- 18 Santiago Briceño: *Cartas del Táchira*. San Cristóbal, Biblioteca de Autores y Temas Tachirenses, 1960.
- 19 Juan Nepomuceno Contreras Serrano: *Cipriano Castro Gobernador del Táchira (1888-1889)*. Caracas, Biblioteca de Autores y Temas Tachirenses, 1997. 2 Tomos.
- 20 Tomás Castilla: *Datos para la historia económica del Táchira*. Caracas, Biblioteca de Autores y Temas Tachirenses, 1963.

FUENTES

Bibliográficas

Libros

- Alvarado, Francisco: *Memorias de un tachirense del siglo XIX. Epistolario con Pío Gil*. San Cristóbal, Biblioteca de Autores y Temas Tachirenses, 1961. Primera edición, 1917.
- Briceño, Santiago: *Cartas del Táchira*. San Cristóbal, Biblioteca de Autores y Temas Tachirenses, 1960.
- Castilla, Tomás: *Datos para la historia económica del Táchira*. Caracas, Biblioteca de Autores y Temas Tachirenses, 1963.
- Contreras Serrano, Juan Nepomuceno: *Cipriano Castro Gobernador del Táchira (1888-1889)*. Caracas, Biblioteca de Autores y Temas Tachirenses, 1997. 2 Tomos.
- Guerrero, Emilio Constantino: *Campaña heroica. Estudio histórico – militar de la campaña dirigida en Venezuela por el General Cipriano Castro como jefe de la revolución liberal restauradora en 1899*. Caracas, J. M. Irigoyen & C.A., 1903.
- _____: *El Táchira: Físico, Político e Ilustrado*. Caracas, Biblioteca de Autores y Temas Tachirenses, 2000. Primera edición, 1905.

- _____. *Epifanio Mora. Esbozo biográfico y juicios literarios*. San Cristóbal, Tip. dela Moda, 1900.
- _____. *Lucía. Sitios y costumbres gritenses*. Época: de 1825 a 1827. La Grita, Oficina Técnica Mindefensa, 1965. Primera edición, 1904.
- _____. *Sangre Patria*. Caracas, Tip. Herrera Irigoyen & C.A., 1904.
- Villafañe, José Gregorio: *Apuntes estadísticos del Táchira*. Caracas, Imprenta de la Opinión Nacional, 1877.
- _____. *Apuntes Históricos sobre la Sección Táchira*. Caracas, Imprenta Bolívar, 1883.
- Villet, Manuel, Crespo, J.M. y otros: *El Táchira en 1876*. Caracas, Imprenta Nacional, 1877.

Capítulos de Libros

- Fernández, Antonio José: “La Estadística”, en: *Venezuela 1883*. Caracas, Ediciones conmemorativas del Bicentenario de Natalicio del Libertador Simón Bolívar, 1983. Tomo II. pp. 269-333.
- Meza, Robinson y Artigas, Yuleida: “Mérida y sus análisis historiográficos tradicionales”, en: *Opciones de Investigación Historiográfica*. Mérida, Grupo de Investigación sobre Historiografía de Venezuela, 2010, pp. 13 - 29.
- Quintero, Inés: “El sistema político guzmancista”, en: Pino, Elías y Boulton, María Teresa (Coordinadores). *Los tiempos envolventes del guzmancismo*. Caracas, Fundación John Boulton / Universidad Católica Andrés Bello, 2011. pp. 11-38.

Obras de Referencia

- García Castro, Álvaro: “Villafañe, José Gregorio”, en: *Diccionario de Historia de Venezuela*. 2° ed. Caracas, Fundación Polar, 2010, v. 4, pp. 265-66.
- Pérez, Omar Alberto: “Guerrero, Emilio Constantino”, en: *Diccionario de historia de Venezuela*. 2° ed. Caracas, Fundación Polar, 2010, v. 2, p. 605.

Hemerográficas

- Gómez Rodríguez, Carmen: “Historiografía regional del centenario”, en: *Tierra Firme. Revista de historia y ciencias sociales*, 10 (Caracas, abril-junio de 1985), pp. 171-177.